

PALIMPSESTO



7

REVISTA DE CREACION

ÍNDICE

- 3 Eliahu Toker
ÍDISH, EL PAÍS
DE LA PALABRA
*Aproximación a la
lengua ídish y al poeta
Avrom Sútzever
Introducción y versión
española
Con un grabado de Arthur Kolnik*
- 21 José María Requena
CARMONA, TIEMPO DETENIDO
*Fotografía de
Juan Rodríguez Osuna*
- 27 Alfredo Buxán
POEMAS
- 31 Juan Carlos Mestre
POEMA
- 39 Juan Gustavo Cobo Borda
POEMAS
Caricatura de Juan Cárdenas
- 44 Manuel Vázquez Domínguez
SIN TÍTULO
- 47 Juan José Espinosa Vargas
VIENE BUENO ABRIL
- 51 Fernando Iwasaki
OTRA DE MEFISTÓFELES
Y EL ANDRÓGINO
- 55 J. M. Calleja
ALFÀBIA

Portada:

Composición sobre
SIGNOFLOR, poema visual
de Agustín María García López

Colección

Juan Sánchez Peláez

AIRE SOBRE EL AIRE

Ilustraciones de

Manuel Domínguez Guerra

PALIMPSESTO

REVISTA DE CREACION

Ídish, el país de la palabra

*Aproximación a la lengua ídish y al poeta Avrom Sútzekever.
Introducción y versión española.*

Eliahu Toker nació en Buenos Aires el 8 de Diciembre de 1934. Perito Mercantil y Arquitecto por la Universidad de su ciudad natal. Profesor egresado del Seminario para Maestros Hebreos de la Comunidad Judía de Buenos Aires.

Ha desarrollado una inmensa labor de publicista a través de la dirección o codirección de varias empresas editoriales -Diálogo, Pardés, Contexto, Arte y Papel, Shalom- y de numerosas publicaciones donde figura como colaborador habitual -Amanecer, Hojas Literarias Ilustradas, Tribuna Israelita, Hoy, Mundo Israelita, Nueva Presencia-, director, redactor o miembro del consejo editorial -Opinión, Tiempo de Jerusalén-Tiempo de Juventud, Diálogo, Maaian, Crónicas, Noticias del Pasado, Nueva Sión, Megamot, Rumbos, Arca del Sur, Controversia, Shalom, Cuadernos de Educación Judía-

Ha publicado diversas traducciones y antologías de literatura hebrea clásica y contemporánea, entre las que mencionaremos, junto a sus versiones de **El Cantar de los Cantares** o de los poemas de Jacob Glatstein, Avrom Sútzekever o Itsjok Katzenelson, **El resplandor de la palabra judía**, antología de la poesía ídish del siglo XX, introducción de Itsjok Niborski, publicada bajo los auspicios de la Memorial Foundation de Nueva York, Buenos Aires, Ed. Pardés, 1981 (Premio Fernando Jenó 1982, de la Comunidad Israelita de México); **Máximas de los Maestros, Pirke Avot**, versión del texto talmúdico de E.T. y Abraham Platkin, con dibujos de Ester Gurevich, Buenos Aires, Ed. Milá y Editor, 1989 (Premio Fernando Jenó 1989), y **Celebración de la Palabra**, panorama de la poesía judía contemporánea, Buenos Aires, col. Raíces, Ed. Milá y Editor, 1989.

En 1990 fue nombrado **Lector Emérito de la Biblioteca** Nacional Argentina.

Es autor de los siguientes libros de poesía: **Piedra de par en par** (poemas, 1957-1972), con dibujos de Helena Lipszyc, Buenos Aires, Trenti Rocamora Editor, 1972; **Lejaim** (poemas, 1972-1974), con dibujos de Beatriz Berman, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1974; **Homenaje a Abraxas** (poemas, 1974-1980), con dibujos de Ester Gurevich, Buenos Aires, Ed. Nueva Presencia, 1980; **La caja del amor** (antología), publicada bajo el patrocinio del Fondo Nacional de las Artes, con dibujos de Ester Gurevich, presentación de Santiago Kovadloff, Buenos Aires, Ed. Arte y Papel, 1986; **Papá, mamá y otras ciudades** (poemas, 1980-1988), Buenos Aires, Ed. Contexto, 1988, y **Saga Judía** (poema, 1973), con dibujos de Ester Gurevich, Buenos Aires, Ed. Arte y Papel, 1990.

ÍDISH, EL PAÍS DE LA PALABRA

«Antes de que se reciten los primeros versos de los poetas judíos de Europa Oriental, quisiera decirles, distinguidas señoras y señores, que ustedes entienden mucho más ídish de lo que creen (...) Si permanecen quietos se encontrarán repentinamente en medio del ídish. Y cuando este se haya apoderado de ustedes — e ídish es todo, palabra, melodía jasídica y el espíritu mismo de este actor judío oriental— no recobrarán ya la calma anterior...»

Franz Kafka, de su discurso sobre el ídish.

Cuando en 1936 tuvo lugar en Buenos Aires el **Congreso Internacional de los PEN clubs**, lado a lado con delegaciones como las de Argentina, México, Francia, España, Bélgica, Japón, participó también un representante del «país» ídish, el poeta H. Leivik. Hoy, a casi seis decenios de aquel congreso y a 45 años del establecimiento de Israel -el Estado de los judíos, cuyo idioma oficial es el hebreo, la lengua ídish sigue siendo un país cultural sin territorio, un país de la palabra, que por añadidura va despoblándose por un proceso desatado por la masacre que en los años 40 destruyó a la principal judería ídish-parlante, la de Europa Oriental.

Pero nunca contó el ídish con un reconocimiento académico como el que tiene hoy en gran parte del mundo. De las humildes y populosas callejuelas de los guetos y villorrios que lo empaparon de ternura y espiritualidad; de los hogares y ferias que le dieron sabor y olor; de los conventillos y bajos fondos que lo cargaron de picardía, el idioma ídish saltó a la cátedra de más de medio centenar de universidades, fue declarado por la UNESCO parte del patrimonio de la humanidad e incluso recibió el reconocimiento de un Premio Nobel de Literatura en 1978 en la persona del narrador Isaac Bashevis Singer. Sin embargo en el mundo de habla hispana el ídish sigue siendo una lengua fantasmal, o casi.

Para el **Diccionario de la Real Academia Española** -que recién en su última edición se decidió a eliminar las definiciones peyorativas de **judío**, **judiada**, **sinagoga**, **cohen**, etc.- el ídish sencillamente no existe. También es ignorado por el **Diccionario Ideológico** de J. Casares (G. Gili, Barcelona, 1942), por la **Enciclopedia Barsa** (Bs.As, Chicago, México, 1964) y por otros 11 de la veintena de diccionarios y enciclopedias consultados. Y en los que lo incluyen, esa ignorancia del mundo de habla hispana respecto de la lengua ídish -y de su cultura- se vuelve más evidente aun prestando atención al caos imperante, primero en la transcripción española de su nombre mismo, y luego, en su definición. Lo más

usual es encontrarlo escrito según la grafía inglesa: **yiddish** (1). La **Gran Enciclopedia del Mundo** (bajo los auspicios de Ramón Menéndez Pidal, Bilbao, Tomo 19, p. 367) lo transcribe por duplicado: **yiddish** o **jiddish**. El **Diccionario Enciclopédico Abreviado** de Espasa Calpe (Barcelona, 1932, Tomo III, p. 1150) también da esas dos opciones pero con una letra menos: **yidish** o **jidish**. El **Manual de Español Urgente** (de la Agencia EFE, Madrid, 1990, p. 215) trae: **Yiddish: escribase Yídish**.

¿Por qué? ¿Y por qué entonces hebreo y no hebrew o inglés y no english? Si de seguir a la Real Academia Española se trata, no habría que nombrarla siquiera, pero si ya nos atrevemos a mencionarla ¿por qué hacerlo a la inglesa? ¿Sólo porque la mayoría de los diccionarios lo hacen así? ¿Por qué no adoptar un modo más acorde con la lengua española?

Es lo que hice cuando me vi enfrentado al problema (2). Apoyado en una serie de antecedentes y razonamientos (3) opté finalmente por la grafía **ídish**. Y no se trata de un debate sólo abierto en la lengua española. En francés sucede algo semejante. El poeta Charles Dobzynski, autor de la más importante antología francesa de poesía **ídish** (4) viene luchando desde hace años por imponer allí la grafía **yidich**, a la francesa, pero llamativamente también allí la influencia del inglés en este campo continúa siendo muy intensa. Y el **ídish**, este país de la palabra, este sin territorio, sin gobierno ni legitimación política, sigue siendo una lengua marginal, irreductiblemente extraña, la extranjera por antonomasia.

Esa extranjería envuelve al **ídish** de prejuicios e ignorancias. Están los que lo confunden con el hebreo y los que lo creen un alemán congelado o un alemán venido a menos. La aventura de este idioma, particularmente dramática y creativa, comienza allá por el año mil de nuestra era, con el asentamiento en los márgenes del río Rhin, en la región de Lorena, de unas comunidades judías venidas del norte de lo que hoy es Italia y del sur y centro de la actual Francia. Esos grupos humanos traen consigo un léxico formado por cierto número de vocablos románicos -de un itálico y un franco primitivo-, integrados a las expresiones hebreas y arameas de las plegarias cotidianas, del estudio de la Biblia y el Talmud, y de una vida pautada por las normas religiosas judías. En su nuevo asentamiento, esta

(1) **Yiddish**: Judeo-alemán; idioma de los judíos alemanes (es forma corrupta del hebreo y del alemán antiguo o provincial, hablado por los judíos alemanes, extendida en el East End de Londres (**Enciclopedia Ilustrada Sopena**, Barcelona, 1982, Tomo II, p. 1140)

Yiddish: Llámase así a varios dialectos hebreos de Europa Oriental (Martín Alonso, **Enciclopedia del Idioma**, Aguilar, 1982, Tomo III, p. 4220)

Yiddish: Lengua de los judíos alemanes. (**Vox, Diccionario General Ilustrado de la Lengua Española**, España, 1.980, p. 1647)

(2) Al realizar **El resplandor de la palabra judía**, antología de la poesía **ídish** del siglo XX, selección y versión de Eliahu Toker, Ed. Pardés, Buenos Aires, 1981, p. 326.

(3) *Ibidem*, pp. 17-19.

(4) Charles Dobzynski, **Le miroir d'un peuple. Anthologie de la poésie yidich. 1870-1970**, Gallimard, París, 1971.

comunidad entra en contacto con una de las variantes de la lengua germana, el medio-alto alemán, y a partir de allí, mediante un proceso que se extiende a lo largo de varios siglos, estos tres componentes -el románico, el hebreo-arameo y el germánico- van fusionándose en boca de aquellos judíos, hasta dar vida a un nuevo idioma, escrito con caracteres hebraicos, el ídish antiguo -un ídish europeo-occidental, alsaciano, que aún habla alguna gente-. Vale la pena acotar que el inglés se conformó por la misma época que el ídish y a partir de ese medio mismo medio-alto alemán- de ahí el parentesco entre tantos vocablos del ídish y del inglés-. Por esa misma época, por otra parte, fue cuando comenzaron a tomar forma la mayoría de las lenguas europeas modernas.

Volviendo al ídish, su versión moderna, la de Europa Oriental, se conformó integrando a aquel ídish antiguo otro elemento idiomático más, particularmente sabroso y fecundo. Cuando las Cruzadas y demás movimientos agresivos empujaron a gran parte de esos judíos hacia el este, aquel ídish primitivo entró en contacto con las lenguas eslavas, cuyo riquísimo folklore, convertido al judaísmo e incorporado al habla, le agregó un sabor inconfundible. Este componente eslavo -polaco, ruso, checo, ucranio-, cuarto elemento fundante del ídish moderno, terminó de diferenciarlo claramente del alemán y de todos sus demás progenitores. Hablada en algún momento por doce millones de judíos, esta lengua sin territorio propio, sin Estado nacional, sin policía, ejército ni casta gobernante, dio nacimiento a una impresionante literatura universal, tan rica como poco conocida fuera de sus propios límites idiomáticos.

Luego de una larga Edad Media, con trovadores y poetas religiosos, al igual que las lenguas romances en su lucha con el latín, el ídish se enfrenta al hebreo de los rabinos ortodoxos y al alemán de los iluministas al ser adoptado masivamente por el pueblo judío, que encuentra su propia voz a fines del siglo pasado en un conjunto de escritores de altísimo nivel, comenzando por los tres clásicos -Méndele Moijer Sforim, Scholem Aleijem e Itzjok Leibush Péretz- detrás de quienes surgen caudalosamente, generación tras generación, como el estallido de una voz largamente contenida, prosistas y poetas, dramaturgos y ensayistas, que expresan en ídish las preocupaciones universales con una densidad contemporánea y milenaria. Conociendo lo producido en lengua ídish en el curso de los últimos cien años, no suena exagerada la propuesta que hiciera después del Holocausto el poeta Meilej Ravich: la de reunir las principales obras de esa literatura y canonizarlas, conformando con ellas una nueva Biblia judía. Pese a que nos falta la perspectiva que brinda el paso del tiempo, la tan dramática experiencia judía en lo que va del siglo, expresada por voces de primerísimo nivel poético y literario, tiene efectivamente una clara resonancia bíblica.

LA POESÍA DE AVROM SÚTZKEVER

Avrom Sútzever, una de las cumbres de la literatura ídich contemporánea, con ochenta años recién cumplidos en su haber y la experiencia del holocausto y del gueto atravesando una parte sustancial de su obra, es un poeta esencialmente joven, primaveral, que logra transmitir las vivencias más tremendas mediante imágenes bellísimas, en un idioma imaginativo, musical, repleto de hallazgos.

Recorriendo su caudalosa obra poética puede reconocerse una hebra que va hilvanando su biografía con la de su tribu. Otros poetas de lengua ídich también pusieron palabras a la experiencia contemporánea del pueblo judío, pero ninguno estuvo, en el transcurso de los últimos sesenta, setenta años, ubicado y dando testimonio lírico, como Sútzever, exactamente en los escenarios donde se jugaba el drama histórico judío.

Tras una infancia abierta a la naturaleza en las inmensidades de Siberia, integró uno de los más inquietos centros culturales judíos de Europa Oriental, el de Vilna; vivió en el gueto al caer Vilna en manos nazis; huyó de allí, por las cloacas, a los bosques y participó allí de la lucha partisana; finalizada la guerra fue testigo de cargo en Nüremberg y finalmente renació en 1947 con Israel, al radicarse en el Estado judío a punto de nacer. Y allí, donde el ídich siguió siendo una lengua marginal, se transformó en uno de los puntales de la creación en esta lengua.

Hagamos una rápida recorrida por su biografía apoyado en sus propios textos. De su ciudad natal, Smorgón, vecina de la capital de Lituania, donde había nacido el 15 de julio de 1913, bajo el impacto de la primera guerra mundial su familia huyó a Siberia, donde muere su padre teniendo él nueve años.

«Treinta años tenía mi padre cuando le estalló el corazón / mientras tocaba / la melodía de Rabí Leivi-Itzjok, en un violincito, al anoecer. / El violín se debatía sobre su hombro como un niño...»

A la sombra de esa muerte, la familia Sútzever vuelve de Siberia y se radica en Vilna, conocida como « la Jerusalem de Lituania » por la intensa creatividad cultural judía de esa pequeña ciudad. Pero el pequeño poeta trae en sus ojos los amplios paisajes de Siberia. Dice en su «Himno a las rocas»: **«Sólo pretendo, como vosotras, desplegar las manos entre las nubes / y lavar mi cabeza en fuego cósmico»**. Y en ese mismo tono habla de «Joven Vilna», el grupo literario al que se integra: **«Somos un tropel de poetas / de todas las tribus y tierras; / traemos desafío de planetas, / la fiebre de suelo y leyenda»**.

La etapa juvenil de Sútzever se ve cortada bruscamente con el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Es entonces cuando su universo lírico, amplio, luminoso, cobra toda su estatura y originalidad al ser aplicado, como lente poética, a la tremenda realidad del gueto, de la opresión y la muerte.

«La primera noche en el gueto es la primera noche en el sepulcro / después uno se acostumbra», escribe. Y luego: «¿Podrán naufragar barcos en tierra? / Yo siento que bajo mis pies naufragan barcos...»

Sus poemas del gueto son brillantes y conmovedores y tal vez la tónica la brinde un sencillito texto de doce versos, «Ejecución»: tal como un gusanito no se rinde ante la azada, también él, armado de su poesía, entabla la lucha, cantando pese a la muerte y a la destrucción que los rodea. Toda la obra poética de Sútzever de esa época ya es considerada clásica, no sólo por su calidad poética sino porque, trascendiendo la anécdota, se repleta de símbolos. Por ejemplo «Las planchas de plomo de la imprenta de Rom» transforma en leyenda el momento en el que va metamorfoseándose en balas el plomo que fuera usado una y otra vez, en la famosísima imprenta vilniana de los hermanos Rom, para imprimir tratados talmúdicos, biblias, novelas en ídish o enjundiosos ensayos rabínicos.

Pero la obra más tremenda y conmovedora escrita por Sútzever en aquellos años es un largo poema titulado en ídish «Gueheimshtot», es decir «Ciudad secreta», cuya acción transcurre en 1943 y describe la vida de los últimos judíos de la Vilna destruida, refugiados en las laberínticas cloacas de la ciudad. Este poema es un canto al ser humano capaz de conservar su condición de ser espiritual y solidario en una situación extrema y en un medio infrahumano. Allí, al borde de las aguas servidas, diez personas -alusión al quorum judío mínimo para rezar en comunidad- organizan una vida «normal». Uno se encarga de administrar la comida y las finanzas; una muchacha, de lavar la ropa y mantener la limpieza (!); una mujer embarazada cuida del niño que los acompaña; un médico se hace cargo de la salud; un ciego asume la vigilancia permaneciendo despierto cuando los demás duermen; un anciano religioso, sólo vestido con un pergamino sagrado, logra a fuerza de ruegos que le permitan ser el zapatero de esa comunidad; una mujer se encarga de proveerles de alimento; un joven asume el liderazgo y la misión de la venganza; un maestro se hace cargo de llevar la crónica de esa «Jerusalem subterránea» y, finalmente, el poeta recibe la tarea de proveer un poco de belleza. Esa Cloacópolis de extraños palacios acuáticos, muestra a cada paso el contraste entre lo sublime y lo inmundo. Las cañerías resuenan como órganos y ellos disputan el pan a las ratas. A través de una alcantarilla se filtran los rayos de la luna nueva y algunos de ellos bailan y saltan bendiciendo a la luna como hechizados. Una papa que brota es señal de primavera; una araña tejiendo su tela simboliza la vida. La insoportable belleza de este poema llevó a decir al novelista Shalom Ash que, luego de leerlo cobró miedo al libro porque «tan pequeño como es, hay un león agazapado en sus páginas».

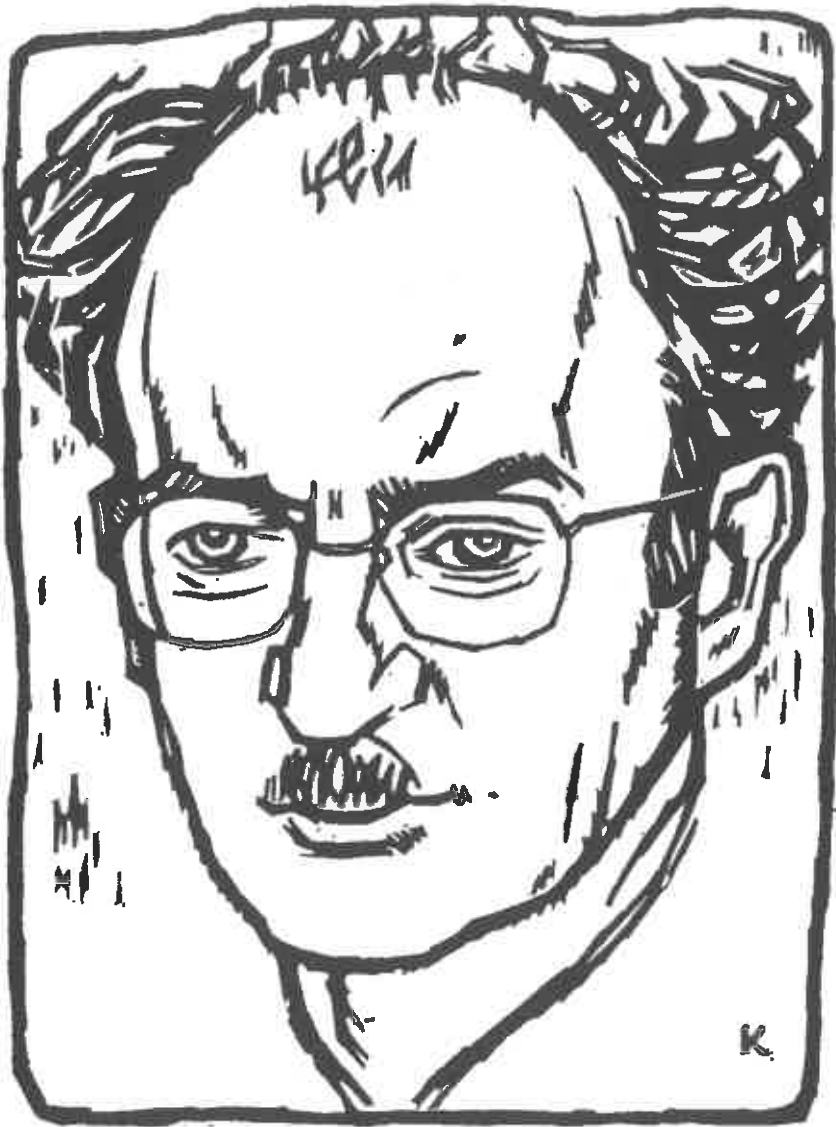
Con el fin de la guerra y el arribo de Sútzever al inminente Estado judío se abre una nueva época en su poesía, tal como comienza un nuevo capítulo en el drama judío. Canta exaltadamente a este país «donde cada piedrita es su abuelo», pero le recuerda también que Israel nació en las calles de los guetos, que «en Varsovia se defendía Jerusalem» y que «en la república de los muertos se daba forma a la íntima, joven, república viviente».

A partir de su radicación física y espiritual en Israel -donde dirige desde entonces la más importante revista literaria que aparece en ídish-, la poesía de Sútzever logró retomar, desde un nivel de enorme madurez, ese deslumbrante despliegue poético que caracterizó su obra juvenil. Su imaginación para crear palabras nuevas, dotadas de tanta verdad que uno no comprende dónde estaban ocultas, es algo que se pierde el lector de traducciones de sus poemas, pero las imágenes pueden rescatarse.

En «Plegaria por un camarada enfermo» lo describe así: «mitad hombre, mitad sábana». Al alfabeto hebreo, que consta de 22 letras, lo llama «abecedario de veintidós alas». O dice: «Los dos comemos de un solo tenedor / un trozo de fuego al que llamamos dicha». O: «Alguien me extrajo la sangre / como quien quita una espada de su vaina».

Pocos poetas tienen una voz tan empapada de historia y son pocos también los que poseen una voz que fluya tan lírica, tan melodiosa y libremente, contagiando de poesía todos los temas que se ponen al alcance de su mirada profundamente inocente. Al leer sus poemas en esta versión española, más que como representante de una u otra corriente literaria o estilística, habría que verlo como exponente de una literatura tan intensa como poco conocida para los lectores españoles: la de lengua ídish. Sútzever, con un verbo musical, entre el refinamiento y la ternura, entre los profetas y el Cantar de los Cantares, condensa los rasgos más netos de su expresión contemporánea.

ELIAHU TOKER



Avrom Sutzkever. Grabado de Arthur Kolnik.

בשעת כ'חאב מיט לארמאכמע אויבן
 א ליד געשריבן, האט מיר פלוגעם
 א ברי. געמאן די האנט, און ווען
 איך האב פאנוואכט פון שווארצן פליער,
 האט מן פאפיר ארויסגעאמקעט
 א נאמען ווי א ליליע: גאט.
 נאר מ'האט מיין פען פון לארכט און וואנדער
 לארמעקט דאס ווארט און אנגעשריבן
 שמאט אים א ווארט א נעמענס: מענשא.

פון דעמאלט יאנט מיר נאך כסדר
 א שמים ווי אומגעזעענער לויבל
 און פיקט אין מיין נשמתם בלימן:
 — אויף וועמען האטטו מיר לארכימן?

ביי א ווארעמען בערגעלע

ביי א ווארעמען בערגעלע פערדישע מיטט. —
 ווארעם איך, ווארעם די אייזיקע הענט.
 איך ווארעם די הענט און אין הארץ מיר פאררויסט:
 צו היבזיק ביז איבער טארבווען, דערקענט.
 די גרייסקייט פון קליינקייט . . .
 טיפען טרעפן, אז אויך
 פון א בערגעלע מיטט אט דער ווארעמער אויך,
 זאל ווערן א ליד אין דערתיבענער שיינקייט.

15 דעצעמבער, 1941

עקזעקוציע

גראב איך א גרוב ווי מען דארף, ווי מען הייסט!
 זוך איך בעת-מצעה אין דר'ערד אויך א טרייסט.

א גראב און א שניט און א ווערעמל קליין
 נעמט צאפאלען פון אונטן — דאס הארץ קען צעגיין.

צעשניידט אים מיין רידל און — וואונדער דערביי:
 צעשניטענערהייט ווערן צוויי, ווערן דריי.

און ווייטער א שניט, ווערן דריי, ווערן פיר,
 און אלע די לעבנס באשאפן דורך מיר?

קומט הידער די זון אין מיין טונקל געמיט
 און א גלויבן נעמט שטארקן מיין ארעם:

אויב א ווערעמל גיט זיך גיט אונטער דעם שניט
 ביסטו הינציקער דען מן א ווארעם?

22 מאי, 1942

MIENTRAS ESCRIBÍA, CON OJOS CERRADOS...

Mientras escribía, con ojos cerrados,
un poema
sentí de pronto arder sobre mi mano un fuego
y cuando desperté, de las negras llamas
del papel brotaba, como una flor,
el aliento de un nombre: Dios.
Pero mi pluma, maravillada y temerosa,
borró ese nombre y escribió en su lugar
otro más familiar: Hombre.

Desde entonces, como un pájaro invisible,
me persigue siempre una voz
que picotea en las raíces de mi alma:
-¿Por quién me has cambiado?

"Del bosque"

1940

ANTE UN CÁLIDO MONTÍCULO...

Ante un cálido montículo de bosta equina
caliente, caliente mis manos heladas.
Caliento mis manos y mi corazón se entristece:
Qué poco entendí y reconocí hasta ahora
la grandeza de lo pequeño...
También puede suceder
que se haga canto de sublime belleza,
de un montoncito de bosta, este cálido aliento.

Bosque de Vilna

Diciembre 15 de 1941

EJECUCIÓN

Cavo una fosa como se debe y ordenan
y busco consuelo en la tierra entretanto.
Un golpe de azada y aparece debajo
debatándose, patético, un pequeño gusano.
Mi azada lo corta y sobreviene un milagro:
el gusano partido se hace dos, se hace cuatro.
Otro corte de nuevo y se multiplican los cuatro,
¿y todos estos seres creados por mi mano?
Vuelve el sol entonces a mi ánimo sombrío
y la esperanza fortalece mi brazo:
si un gusanito no se rinde a la azada,
¿eres tú acaso menos que un gusano?

Gueto de Vilna

Mayo 22 de 1942

די בליענע פלאטן פון ראַס דרוקערײַ

מיר האָבן ווי פֿינגער געשמרעקטע דורך גראַסן
צו פֿאַנגען די ליכטיקע לוחט פֿון דער פֿריי —
דורך נאַכט זיך געצויגן, צו נעמען די פֿלאַטן,
די בליענע פֿלאַטן פֿון ראַס דרוקערײַ.
מיר, מרוימער, באַדאַרפֿן איצט ווערן סאַלדאַטן
און שמעלצן אויף קוילן דעם גניס פֿונעם בליי.

און מיר האָבן ווידער געפֿאַנגט דעם שמעכמל
צו עפעס אַ היימישער אייביקעג. הייל.
מיט שאַטנעם באַפֿאַנגערט, בני שנין פֿון אַ לעמפל —
געגאַסן די אותיות — אַ צייל נאָך אַ צייל,
אַזוי ווי די זיידעס אַ טאַל אינעם מעכמל
אין גילדענע יום־טובֿ־סגורות — דעם איל.

דאַס בליי האָט געלויכטן בניס אויסניסן קוילן,
מחשבות — צענאַנגען אַן אות נאָך אַן אות.
אַ שורת פֿון בבל, אַ שורה פֿון פֿוילן,
געזאַסן, געפֿלינגט אין דער זעלביקער מאַס.
די ייִדישע גבורת, אין ווערמער פֿאַרהוילן,
מוז אויפֿרייסן אינמער די וועלט מיט אַ שאַס!

און ווער ס'האַט אין געמאַ געזען דאַס פֿלייזין
פֿאַרקלאַמערט אין העלדישע ייִדישע הענט —
געזען האָט ער ראַנגלען זיך ירושלים,
דאַס פֿאַלן פֿון יענע גראַניטענע ווענט;
פֿאַרנומען די ווערמער, פֿאַרשמאַלצן אין בלייען,
און זייערע שטימען אין האַרצן דערקעגנ.

זיילער געמא
גמול סעפּטעמבער
1943

עלעגיאַ איילן טייט פֿון אַ חזלפֿאַנד

— — און פֿלוצעם האָט זיך אַפּגעשמעלט זיין האַרץ אין חיות־גאַרמון.
עס האָט אין אים אַ שמיד אַן אומגעזעענער, בניס שמידן,
פֿאַרלוירן פֿון די הענט זיך שווערן האַמער
און אויפֿתויבן צוריק דעם האַמער איז ער ניט בכוח.

אומזיסט די רוימע עפעלעך, קונדסים,
ווי האָבן שוין פֿאַר אים דעם מעס פֿון שאַטנעם.

און ווייט, אין אַפֿריקאַנער דזשונגלען,
היגמער מאַחאמביק,
באוויינען אים די אַבות.

LAS PLANCHAS DE PLOMO
DE LA IMPRENTA DE ROM*

Como dedos que se estiran por entre barrotes
para atrapar el aire luminoso de la libertad,
nos deslizamos en la noche para cargar
las planchas de plomo de la imprenta de Rom.
Nosotros, los soñadores, debemos volvernos soldados
y fundir en proyectiles el espíritu de plomo.

Y abrimos de nuevo el cerrojo
de ese eterno refugio hogareño.
Blindados por las sombras, al resplandor de una lámpara,
derramamos las letras línea a línea,
como los abuelos, hace siglos, en el templo
derramaban aceite en los candelabros.

El plomo refulge al hacerse bala;
pensamientos fundidos letra a letra
-una línea de Babilonia, una de Varsovia-
hierven, corren a adoptar la misma forma.
Latente bajo palabras, el heroísmo judío,
con su estallido debe conmover al mundo ahora.

Y quien haya visto las armas en el gueto
aferradas por heroicas manos judías,
vio debatirse a Jerusalem,
caer sus muros graníticos;
entendió las palabras fundidas en los proyectiles
y en el corazón reconoció su voz.

Gueto de Vilna
Setiembre 12 de 1943

* Imprenta de Rom: tradicional editorial judía de Vilna que editó, durante décadas, numerosos libros de plegarias y de estudio hebreos.

ELEGÍA A LA MUERTE DE UN ELEFANTE

... Y de pronto se detuvo su corazón en el zoológico.
Dentro de él, a un herrero invisible
se le deslizó el pesado martillo de entre las manos
y no pudo volver a levantarlo.

Las traviesas manzanitas rojas, inútiles,
ya tienen para él sabor a sombras.

Y allá lejos, en las junglas africanas,
tras Mozambique,
los patriarcas lo lloran.

"Oasis"
1960

איבערזעצן

זאל נימ קמניש דיינע שעהן —
זאל די צייט נימ שפילן מער דעם לין.
נאר זעשפרייט ווי איבער אלע דנאען,
זאל אונדז זאל צאמלען אין א געז.

זאלן ווי א שפרינג טאן אין א קראמער,
שווימען איבער וואסערן... אבי
אפנארן דעם מוים. אין זיין מעשמער
זאלסמו זיך נימ שמעלן אויף די קני.

רייס אראפ זיין מאסקע! און געשווינדער
דיינע שעהן איבער אים פארשפרייט.
זקנים זענען פארריסירמע קינדער,
און די אלמע שמארבן יונגערהיים.

אן עדות

זאנדערליך: א פיצעלע מוראסקע -
אן אטאם.

זייט אריין דעם בלייטעם פלאצט פון אלטן העלפאנד
אינעם זינקל אויג. און טאמע זואם.
און טיבל'יבט איר נאך א קאפל
זייט און רויס פאר זיינע זיידעס - -

און טיבל'יבט איר נאך א ליידיקער טראגאמלי.
אינצאטלינגען דעם וואס איז אן עדות.

1965

בארוועס

מיר האבן זיך אויסגעטאן בארוועס
אין מיטן דער היציקער שטאט.
און אויסגעזען טאקע ווי נארוואס
געבוירן אויף העקס באראס.

און וואלט מען מיט זעלבער געשווינדחייט
אויך אויסטאן געקענט אויף א וויל
געזאנקען און זייערע שווערע שטיוואלעס —
וואלט ליכט געווען טויזנטער מייל
א בארוועסן שפונג טאן אין קינדחייט.

1968

IMPROVISACIÓN

No acumules avariento tus horas;
que el tiempo no se haga más el payaso.
Tiéndelas por sobre todos los abismos
y atrapa en una red al ocaso.

Que se echen a nadar los mares
y salten precipicio abajo
con tal de burlar a la muerte;
no te arrodilles en su teatro.

Arráncale la máscara
y échale tus horas rápidamente encima.
Los ancianos mueren en plena juventud
y los abuelos son sólo niños disfrazados.

"Oasis"

1960

UN TESTIGO

Prodigioso: una minúscula hormiga,
un átomo,
introduce en un rincón de su ojo, en pleno abismo,
el plomizo planeta del viejo elefante
y aún le resta una pizca
de tiempo y espacio para sus abuelos...

Y aún le queda una pupila disponible
para tragar al que testifica.

1965

DESCALZO

Nos descalzamos
en medio de la ardiente ciudad.
Y realmente parecíamos
recién nacidos a merced del desparpajo.

Si con idéntica rapidez se pudiera
descalzar también por un instante
a los pensamientos de sus pesadas botas,
qué fácil sería salvar mil millas
de un salto descalzo
y caer en la infancia.

1968

דאָס אויג פֿון דער נשמה וויינט מיט בילדער,
פֿאַר זיך אַליין ווי פֿאַר אַ צווייטן,
פֿאַר אַ צווייטן ווי פֿאַר זיך אַליין.
דאָס אויג פֿון דער נשמה וויינט מיט בילדער,
ווי זונדאַרגאַנג מיט וואַלקנס;
ווי און וועמען זיך פֿאַרטרויען?

איך האָב פֿאַרברענט מיין שרייבטיש. אַ כּוּוּן
צו בייגן זיך פֿאַר האַלץ, און אים פֿאַרביטן אויף אַ ווילדעו
נערנאַנגל-נאַכט אין מידבר, בּוּ אַן אַדלער אין געצעלט,
ווי ס'אויג פֿון דער נשמה וויינט מיט בילדער
ערשטמאַליקע, וואָס מאַנען: שילדער, שילדער
פֿאַר זיך אַליין, ווי פֿאַר אַ צווייטער וועלט.

1968

די פּיילרוז

פֿון תּוֹרַת־הַמַּתְּוֵיבֵּיךּ וואָרעמען רעגן
פֿאַוואַגליקע נעמט זיך צעבליען, באַזעגן
(ביינאַנד מיט דער קינדהייט אין אַלטן זכּרוֹן)
די פּיילרוז אינעם שוואַרצעַרדיקן אָרז.

די פּיילרוז דאַרף שוין אַזינד נישט קיין פּיילער,
ניטאָ מער קיין לויבער, ניטאָ מער קיין זילער.
זי שפּילט אָן אַ שפּילער מיט פּרייד און אבונה
לפּבּוד אַ ווידערגעבוירענער סטרוקע.

לפּבּוד אַ סטרוקע, לפּבּוד איר ציטער,
לפּבּוד אַ בין וואָס איר האָניק איז ביטער
נאָך זיס איז איר שטאַך, אַזוי זאַפּטיק און קווייטיק –
לפּבּוד אַ ווידערגעבוירענעם ווייטיק.

EL OJO DEL ALMA LLORA CON IMÁGENES...

El ojo del alma llora con imágenes
para uno mismo como para los demás,
para los demás como para uno mismo.
El ojo del alma llora con imágenes
como la caída del sol, con nubes:
¿Dónde y a quién confiarse?

Yo quemé mi mesa de trabajo. Era una vergüenza
inclinarse ante madera; y la replacé por una salvaje
noche de pugna en el desierto, en la tienda de un águila,
donde el ojo del alma llora con imágenes
primerizas, que exigen: Describe, describe
para ti mismo como para el resto del mundo.

1968

LA ROSAVIOLÍN

Bajo la cálida lluvia que la resucita
despacito comienza a abrirse, a moverse
(a una con la niñez en la vieja memoria)
la rosaviolín en la caja negra.

Ya no necesita violinista;
ya no hay quien ensalce ni hay quien impreque.
Con esperanza y alegría suena, sin violinista,
en homenaje a una renacida cuerda.

En homenaje a una cuerda, a su latido
en homenaje a una abeja cuya miel es amarga
pero cuyo pinchazo es dulce, jugoso, florido;
en homenaje a un dolor renacido.

"Rosaviolín"

1974

Trasliteración de poemas de Avrom Sútzever

Poema 1: "Mientras escribía, con ojos cerrados..."

*Bishas j'ob mit farmajte oign
a lid gueshribn, hot mir plutzem
a bri getón di hant, un ven
ij hob antvajt fun shvartzn faier,
hot fun papir aroisgueotemt
a nomen vi a lillie: got.
Nor s'ot main pen forjt un vunder
farmekt dos vort un ongueshribn
shtot im a vort a nenters: mentch.*

*Fun demolt iogt mij noj keseider
a shtim vi umguezeeener foigl
un pikt in main neshomes blitn:
-oif vemen hostu mij farbitn?*

Poema 2: "Ante un cálido montículo"

BAI A VAREMEN BERGUELE

*Bai a varemen berguele ferdishe mist,
varem ij, varem di aizike hent.
Ij varem di hent un in hartz mij fardrist:
Tsu vintsik biz itster farnumen, derkent,
di greiskait fun kleinkait...
S'ken trefun az oij
fun a berguele mist ot der varemer hoij
zol vern a lid in derhoibener sheinkait.*

15, detseember, 1941

Poema 3: "Ejecución"

EKZEKUTSIE

*Grob ij a grub vi men darf, vi men heist!
Zuj ij bees-maise in d'rerd oij a treist.
A grob un a shnit un a vereml klein
nemt tsaplen fun untn, dos hartz ken tseguein.
Tsheshaidt him main ridl un -vunder derbai:
tsheshnitenerheit vern tsvei, vern drai.
Un vaiter a shniot, vern drai, vern fir,
un ale di lebns bashafn durj mir?
Kumt vider di zun in main tunkl guemit
un a gloibn nemt shtarkn main orem:
Oib a vereml guit zij nit unter dem shnit
bistu vintsiguer den fun a vorem?*

Carmona, tiempo detenido

José María Requena nació en Carmona el 18 de Abril de 1925. Cursó la carrera de Derecho, en la Universidad Hispalense, y la de Periodismo, en Madrid. Formó parte de la redacción de **La Gaceta del Norte**, diario bilbaíno, y, con posterioridad, fue, sucesivamente, subdirector y director de **El Correo de Andalucía**, de Sevilla, entre los años 1964 y 1978.

Ha publicado tres volúmenes de poesía: **La sangre por las cosas** (Madrid, Ágora, 1956); **Gracia pensativa** (Madrid, col. Adonais, Rialp, 1969), y **La vida cuando llueve** (Madrid, Puerta del Sol, 1981).

Como ensayista ha dado a conocer **Gente del toro** (Madrid, PPC, 1969) y **Toro Mundo**, (Sevilla, Muñoz Moya y Montraveta, 1990).

Con su obra **La cuesta y otros cuentos** obtuvo el Premio Aljarafe, para libros de relatos. Su primera novela -**El cuajarón**- fue galardonada con el Premio Nadal (1971). Por sus novelas posteriores, **Pesebres de caoba** (Barcelona, Ediciones Destino, 1982), **Las naranjas de la capital son agrías** (Sevilla, Muñoz Moya y Montraveta, 1991) y **Agua del Sur**, le fueron concedidos, respectivamente, los premios Villa de Bilbao, Luis Berenguer y Ciudad de Granada.

En 1992 publica su novela **Los ojos del caballo**, en Ediciones Arquetipo, de Sevilla, y, recientemente, **Etapas fin de sueño**, en Editorial Castillejo, asimismo de Sevilla.

El Ayuntamiento hispalense le otorgó, en 1992, el primer Premio de Periodismo «Ciudad de Sevilla».



Por entero, sólo puede ser contemplada desde el aire. Gesto de castillo tiene si la miras desde los llanos cereales de la vega. La mirada se te nubla de olivares desaparecidos, cuando, desde Sevilla te acercas a Carmona, torres al fondo, apenas una raya de cal en el perfil del cerro. Altivos son los contornos que te ofrece si llegas hasta ella desde los regadíos del Guadalquivir o si te asomas por los alcores del Real para sobrecogerte con la desolada barranquera del Cenicero, desde siempre y para siempre bordeado por la mortificadora blancura de las viejas casas de trato, donde los gañanes, sin tan siquiera quitarse la gorra, aliviaban el recalentado sexo de la siega, precisamente allí, junto a la definitiva punta del Picacho, última escapatoria hacia el olvido, ante el acoso navajero de las desesperaciones.

¿Carne de neblinoso mito tartésico? ¿Talante prepotente de ciudadanía romana? ¿Ensueños acarreados desde los lejanos arenales de Arabia? ¿Gruñidos de goznes sarracenos, al abrirse la puerta de Sevilla, en llegando a ella con las llaves rendidas y a caballo el rey Fernando III de Castilla? ¿Trigal de oro macizo la campiña? ¿Debilidad de aceitunas recogidas del olivo por las moradas manos del invierno? ¿Aguas de norias hortelanas, muchachas y racimos, en la fiebre final de los veranos? ¿Cántaro acabado de salir de la hornada alfarera, troquelado su barro con aromas de fuego de retama? ¿Silencio de callejuela, todavía con su empedrado en medio, para que no resbalen los mulos de la memoria?

Por favor, que no me lleven al silencio que arraciman las miradas en redondo de sus cien plazuelas, ni que me apaguen esa hermosura de sol de vega que es la Virgen de Gracia, dejándome a solas en las encastilladas penumbras medievales de la prioral, y menos aún, que me obliguen a visitar los atardeceres de la Necrópolis Romana, tan funerariamente latina con el blanco luto infantil de los almendros florecidos, cementerio a un tiempo tan cercano y distante, con sus tumbas de carmonenses que casi no lo fueron, de tan romanos como eran. Y si se empeñan en llevarme a tamaña tristeza pretérita, que lo hagan cuando, de madrugada, Louis Armstrong interprete el mas desgarrado de sus «blues», en la inquietante Tumba del Elefante, acompañada su negra voz de tormenta y borraquera por las guitarras sureñas de Paco de Lucía y Manolo Sanlúcar.

El caso es que a Carmona la amamos en un continuo ejercicio de emociones que duelen, ya sea por profundas y hermosas, ya sea porque nos inquietan la sensibilidad con tantos y tan variados gestos y procedencias, a cada momento saliéndonos al paso la caprichosa variedad de los transcurros, brinca que te brinca el renuevo de los siglos, con sus grandezas y sus mentiras, con sus júbilos cortos y sus reiterados relevos de revanchas...

Se basta a sí misma y posee el orgullo de los que raramente recurren al vecindario. Por haber sido cercada con tan envidiosa frecuencia, da la sensación

de que el cerro en que se asienta se le hubiera recrecido con la independencia que le otorgan sus miles de pozos y la garantía panadera de sus trescientos graneros. De ahí su estilo de mirar al resto del mundo por encima del hombro de sus murallas. De ahí, asimismo, la indiferencia con que recibe el soplo de los nuevos vientos, vengan de donde vengan, acaso vendavales de modas o de soberbias, vientos que se acercan, taimados, rogando o sometiendo a los vencidos con simulados estilos de sonreír o padecer.

Al llegar a Madrid el famoso cantante Luis Mariano, durante una apretura de admiraciones, además de dañarle un brazo, los ansiosos de sus reliquias le arrancaron los botones de la chaqueta... Y, sin embargo, poco después, a lo largo de todo un mes de rodaje, el mejicano vivió en Carmona, bien tranquilo y a sus anchas, cruzándose sin más con los vecinos -«¡Hombre, Luis, cómo va esa vida?»- y en los bares, por qué no, como uno más, también pagando sus rondas de aguardiente y manzanilla.

No serán muchos, no, los pueblos que se resistan de tal modo ante las entregadas inercias del asombro. Humanidad la suya acostumbrada al paso y repaso de la Historia, trastocados los relojes y los calendarios de más de dos milenios, en los apasionados desórdenes de tanta evocación.

Cantando los reclamos de sus baratijas, atraviesan Carmona los traficantes fenicios, por donde mismo desfilarán con glorias abisinias los imperiales soldados del Duce, camino de los fatídicos fangos de Guadalajara. Coches grandotes de toreros divinizados se detienen en la gasolinera de junto a la iglesia de San Pedro, un poco antes de que desfilen los cartagineses de Aníbal, jinetes de elefantes, rumbo a cogerle las vueltas a Roma por los altos y nevados silencios de los Alpes. En el Alcázar, mientras el Rey Don Pedro saborea sus imposibles noches de amor con Doña María Coronel, un grupo de alemanes planta y erige en la plaza de armas una gran antena metálica, con la que orientar de noche el vuelo de los aeroplanos de la guerra... Y ni siquiera ha pasado una quincena desde que el tercero de los Abderramanes mandara decapitar a tres de sus cadíes, por haberse emborrachado, hace un par de domingos, en el quiosco de la Alameda, recién regado el albero y la mar de agosto las flores mas cercanas a la banda de música. Y hace cosa de un mes, los hombres que bebían en una taberna del Angostillo, al oír un barullo de niños encendidos de novelería, le preguntaron a otro que se recuperaba en la puerta de su compás de vino:

-Oye, tú, ¿qué barullo es ese?

-Nada, que Julio César va hacia la Plaza de Arriba, para conocer esa estatua funeraria de la joven Servilia que sus padres encargaron a un taller de Roma.

-¡Caramba! Pues será cuestión de conocerlo cuando venga de vuelta.

Con vistas a poder escribir alguna novela, el día de mañana, anota un niño, mentalmente, sensaciones suyas y también de otros niños. Piaras de cabras, que, con la tristura del anochecer, suben las cuestas judaicas del barrio de San Blas, y, mismamente al lado de la ermita de San Antón, los soberbios caballos blancos de la Remonta cubrían la pudorosa timidez pueblerina de borricas y potrancas, no

lejos del bulto castaño del esquelético cadáver de un mulo liberado por fin de tantas hambres, coronada su peste por media docena de buitres horrendos. Imposible determinar que puede emocionar más, si el avistar espárragos en la embrujada profundidad de los olivares, o descubrir, defendida por púas, la joya rojioscura de las palmichas. Y después de alimentar la esperanza de fugarse bien lejos, respirando humaredas románticas del tren Carmonilla, allá por los atajos que llevan a Lora, no lejos del camposanto, en unos juncales de tierra empantanada, casi tropiezan con aquel cuerpo colgado de un alto acebuche, arriada bandera de una existencia vencida y humillada, que tan repentinamente avejentaba las pupilas de unos ojos recién dispuestos a conocer las primeras muecas de la vida.

En su ensimismada fortaleza, toda la imaginación de Carmona se moviliza en sobresaltos de pesadillas, por el estilo de aquella:

-Así es que usted se entera ahora de que en esta ciudad existió una mendiga llamada La Juliana, de personalísimo rodete bien empingorotado gracias a la rubia ligereza de un carozo de maíz, y que, aparte de afanar sus limosnas, vendía a los señorones del casino su colillero tabaco, supuestamente ungido con los brujos vinagres de Jerez, hasta que, por fin, al término de sus largos días de fantasma visible, dejó atónitos a cuantos la conocían, al ser hallado, en su ahumada gruta de los alcores, todo un calcetín millonario, con el que proyectaba construir un palacio nórdico en la legendaria Cueva de La Batida.

De siempre fue una ciudad de espaldas al campo, buena sabedora ella de que, por los siglos de los siglos, el oro de sus trigales se escapaba sin remedio hacia las orondas lejanías de por encima de Despeñaperros. Al campo de Carmona, lo mejor será cruzarlo rumbo a las orillas del Corbones, triunfal el zurriagazo de la anguila sobre el verdor jugoso de la yerba, y, una vez enrojecido el horizonte de la tarde, regresar con paciente filosofía de a pie, o con un cansancio moruno de piernas colganderas, sobre la lenta fatiga casi humana de los borriquillos.

Dispuestas las cosas de este modo, para qué perseguir, pues, una imagen simplificada y coherente de esta bella ciudad madura y jamás verdaderamente joven. Al fin y cabo, quién sabe si faltaba o no a la verdad el fabuloso galguero Manuel Gómez, alias El Vello, cuando juraba que había matado diez o doce conejos de un solo y desparramado tiro de escopeta. Y, asimismo, quién se atrevería a dar por definitivamente falso aquel rumor de que su majestad Hiro Hito acudía todos los años, de incógnito, a los carnavales de Carmona, para disfrazarse de chinito vendedor de collares en la más secreta habitación de la Fonda El Comercio.

Así es que, como es lógico, habiendo nacido en un pueblo de tan entramadas divergencias y desboques, lo mas acertado será alejarnos un poco de sus murallas, para regresar, de cuando en cuando, a disfrutar de sus implacables ironías, frente a la embaucadora facundia de los listos nuevos.

Siglos hace que os lo vengo diciendo: la insaciable voracidad del tiempo no pasa de ser la más metafísica de todas las bromas pesadas.



Parador de
CARMONA
CARMONA (Sevilla)

PARADOR DE CARMONA. 41410 Carmona (Sevilla). Tfnos. (95) 414 10 10 - 414 01 60. Fax: (95) 414 17 12. Télex: 72992.

OFICINAS CENTRALES: Velázquez, 25. 28001 Madrid. Tño. (91) 435 86 41 (10 líneas). Télex 46965 RRPP.

CENTRAL DE RESERVAS: Velázquez, 18. 28001 Madrid. Tfnos. (91) 435 97 00 - 435 97 44 - 435 97 68 - 435 98 14. Télex: 44807 RRPP.

DEPARTAMENTO DE EMPRESAS: Velázquez, 18. 28001 Madrid. Tño. (91) 431 34 16. Télex: 44807 RRPP. Fax: (91) 435 99 44

Poemas

Cada cuerpo que vaga es mi enemigo,
una sombra que araña las paredes
del alma.

Cada cuerpo que huye
es el pretil del pozo y su amenaza,
la tapia de la huerta,
los ojos de mi padre en el cristal
frente a la mar en calma,
una página rota,
un rasgo atroz bajo el velo de la lluvia,
un delirio,

Alfredo Buxán nació en La Estrada, Pontevedra, en 1950. Ha publicado los siguientes libros de poesía: **Acumulada, numerosa herrumbre** (Irún, 1979), **El telar de la nostalgia** (León, 1982), **Legado de ternura** (Madrid, 1989), **Cantar de ciego** (Montevideo, 1991) y **Liturgia de la heredad** (Madrid, 1991).

En la actualidad, forma parte del consejo editor de la colección Cuadernos de Cántiga, que se publica en Madrid.

el vértigo y la huella del origen,
una barca varada a la orilla del agua
y un muchacho que llora bajo la luna llena.
Cada cuerpo que emigra de mi cuerpo es un enigma,
me recuerda mi huida, me persigue,
es un reloj parado en el largo pasillo,
la mano del abuelo contando las monedas,
un nombre falso en la memoria,
un miedo sin edad,
una manzana que no recoge nadie,
la lentitud de un péndulo que evoca
los ojos apagados
de una mujer que se pierde en la noche
con perseverancia
al salir de mi pecho como un pájaro herido.

Han pasado los años y el dolor es un cuento.
Algo ebrio, solemne, aquel hombre se agita
frente a la turbia amenaza del acantilado.
Pronuncia su discurso pulcramente anodino
contra las olas mudas. Nadie sabe si llora.
Arrastra los pies como una sombra hasta el garito
del puerto donde bebió el alcohol de su palabra.
Pero no encuentra el rostro de la mujer del sueño.

Viene desde mi infancia como el primer insomnio,
husmea el velo de la niebla que abraza la ciudad
y se detiene a atarse los zapatos
bajo la luz de humo de los bares,
reaparece en mis sueños con frecuencia de nube,
habla solo y se ríe contra el plomo del cielo,
murmura sin rencor su cantinela
en esa orilla oscura del recuerdo,
me acompaña y me nombra,
se esconde como un perro
en la oscuridad de los portales
cuando imagina las pisadas de los perseguidores,

desconfiado,
triste,
criatura de lágrimas,
pupila violada por el musgo del tiempo,
nieve náufraga y sola entre los cuerpos fríos,
desamparada ola.

Regresa cada noche al calor de mis sábanas
sin haber encontrado la vereda perdida,
el rastro de sí mismo, las palabras aquellas.
Gime sobre mis hombros como un niño sin nadie.
Le hago sitio en mi catre hasta la madrugada.

Cada paso que doy hacia la noche
ansía el lodo de un encuentro furtivo
y sin futuro
en la barra de un bar,
a esa hora mugrienta en que cualquier mirada,
furtiva de sí misma,
parece la mirada que anunciaba el deseo.



General Chinchilla, 10 - Teléfono (95) 414 24 02 — 41410 - CARMONA (Sevilla)

CARMONA. CIUDAD Y MONUMENTOS.

Ya en venta la guía más actualizada de nuestra ciudad: CARMONA. CIUDAD Y MONUMENTOS, que consta de dos partes; la primera, titulada "Carmona: Motor de sensaciones", obra de Juan Fernández Lacomba y Antonio Calvo Laula, es una guía de los sentidos para paseantes; una descripción de los elementos sensoriales que definen el paisaje y el espíritu de la ciudad. La segunda parte tiene dos apartados y constituye el texto central del libro. El primero, escrito por Antonio García Rodríguez, se titula "Evolución urbana" y es una descripción de la evolución del urbanismo carmonés, desde los primeros vestigios de hábitat humano en el solar actual, hasta las últimas actuaciones urbanísticas. El segundo, "Memoria de los edificios", es obra de José González Isidoro, y se organiza en siete itinerarios con la denominación correspondiente a la de las collaciones antiguas, en los que se describe el patrimonio histórico y artístico de la ciudad. Por último, un "Índice alfabético" con referencias al texto y a las coordenadas de los puntos que se describen en el PLANO encartado al final del libro.

Características técnicas: 240 páginas, 150 ilustraciones en color y negro; 15 x 21'5 cm., encuadernación en rústica; cubierta con solapa e ilustración en color. Imprime: Imprenta J. Rodríguez, S. L., Carmona. P. V. P. 2.800 ptas. (IVA incluido).

Si desea adquirir algún ejemplar rellene el BOLETÍN DE PEDIDO y envíelo a la dirección expresa, una vez cumplimentados con claridad los datos.

BOLETÍN DE PEDIDO

D. _____, con domicilio
en _____, c/. _____
núm. _____, provincia de _____, D. P. _____
teléfono _____, desea comprar _____
ejemplar/es del libro CARMONA. CIUDAD Y MONUMENTOS, por el importe de
2.800 ptas. (IVA incluido), más 100 ptas. de gastos de envío (total 2.900 ptas.), cuyo
importe abonará contra reembolso.

En _____ a, _____ de _____ de 199 _____

Fdo. _____

Poema

con la tinta de laurel que habla la muerte y los párpados de hierba de la noche

ante las negras rosas de vinilo y el acróstico que los pederastas fingen al apellidarse en los árboles

con la posesión del vacío, esas manos que han cerrado el féretro y cuentan las horas de mi corazón en el ábaco de las estrellas

ante ti, hermosa en el infinito, y los ácidos cristales de la vejez

Juan Carlos Mestre nació en Villafranca del Bierzo, León, en 1957.

Es autor de los siguientes libros de poesía: **Siete poemas escritos junto a la lluvia**, Barcelona, Colección Amarilis, 1982; **La Visita de Safo**, León, Colección Provincia, 1983; **Antifona del Otoño en el Valle del Bierzo**, Madrid, RIALP, Colección Adonais, 1986, Premio Adonais 1985; **Las páginas del fuego**, Concepción (Chile), Letra Nueva, Colección Cuadernos de Movilización Literaria, 1987; **El Arca de los Dones**, Máitaga, Edición de Rafael Pérez Estrada, 1992; **Los Cuerpos del Paraíso**, Barcelona, Llibres de Phalarthao, 1992, edición de Alain Moreau, con grabados de Víctor Ramírez, y **La poesía ha caído en desgracia**, Madrid, Visor, 1992, Premio Jaime Gil de Biedma 1992.

Como artista visual ha realizado varias instalaciones poéticas y expuesto su obra gráfica en galerías de España, Francia, Suiza, EE.UU. y Chile.

con los pasos del muchacho que aún no ha oído el trueno y es libre en las esferas de la contemplación

ante los túneles de la desgracia donde tu sombra es un llanto perenne junto a la permanencia del ángel de las rosas

con la obsesión del atardecer y los símbolos de la ruina iluminados por el gasóleo

ante las calles bajo la nieve por las que vagan el sonámbulo y la desconocida cuando va a amanecer el olvido

con los ojos antes de la visión del fuego, con el tacto de los ojos en la celebración de la desnudez

ante los días del homicida y su tiza de silencio sobre los almanaques de la misericordia

con la herida y la memoria de la herida del habitante

ante ese y no otro lugar bajo los árboles donde los amantes se quieren

con el meteoro del rocío en el nido de la oropéndola

ante el portal de la hermosa recluida en la sombra de los negros caballos

con las piedras que arrojaste al estanque de la duda y la niebla sin sonido que fluye de las desoladas quintas del otoño

ante el viernes y el dulce pájaro de las medias de nailon y la sospecha de la oscuridad

con el adobe de las aldeas y el óleo de los bautismos, con las campanas y el eco de las campanas de San Nicolás cuyo júbilo aún escucha por las arboledas mi alma

*ante el estremecimiento de los jugadores de naipes
y la copa solitaria derramada en el hule*

*con la fragancia de los desvanes llenos de manzana-
nilla, con el aroma de los aserraderos cuya resina es
lenta en las maderas de tu corazón*

*ante los números de la centena y la profecía, ante
el humo de la oración y la luz de la divinidad que
atraviesa el crucero la tarde de difuntos,*

*con las plumas de oca y las vocales de la cosecha
ofrecidas ante las vírgenes*

*ante la escuadra y los candelabros y el coro de los
hebreos alrededor de los bellos animales sacrificados*

*con los sonidos blancos de tu boca, con las exclamaciones
del pastor ante el aullido*

*ante el humo de las hogueras que cercan la ciudad
y el padecimiento de los perros envejecidos*

*con el alcohol y el veneno de la luz en los moteles
de la carretera*

*ante esa mujer y esa otra mujer en la que viví y
respiramos*

*contigo soledad llena de voces bajo los conmovidos
cementeros de la luna*

*ante los oratorios de la escritura y la gota de
diamante que está llorando el misterio*

*con la persistencia y la penumbra de la persisten-
cia y las vértebras de la fidelidad que yerguen a la
melancolía*

*ante la amarga intuición de las extensas familias
que nos preceden en el olvido de la catástrofe*

*con los crótalos de la inocencia y el vendaval del
deseo que ha enturbiado estas sábanas*

*ante ti, ante la sombra y la escritura de ti, súbito
mendigo en los lugares de la poesía*

*con los gritos de la memoria detrás de los maleco-
nes, junto a los herrumbrosos barcos abandonados y las
viejas bicicletas que estará lamiendo la lluvia*

*ante la casa deshabitada del crepúsculo de cuyo
alero brotan los murciélagos como gotas de brea*

*con la sangre y el gesto de la sangre y la tortura de
las mariposas en las cajas de vidrio*

*ante la felicidad de la duración en las canteras de
mármol y la vanidad del orgullo en las cifras perpetuas*

*con el aliento de las muchachas que soplaron en mi
corazón el hálito de sus animales amarillos, con los
labios de las hermosas que se desnudan tímidas en el
lecho de mi pensamiento*

*ante las primeras palabras aprendidas en el
silabario de arena de los días*

*con las remotas palabras de las sustancias del
fuego, la palpitante liebre del furtivo, los carboneros
que arrean los carromatos de leña*

*ante los sacerdotes ancianos que me hablaron de la
cruz y yo solo oía la azucena y la espada de oro del
soldado*

*con las plácidas criaturas que en la aurora culti-
van la esclavitud en los cotos de hierro*

*ante la herencia de la tristeza y la enredadera de la
angustia por las fincas hipotecadas*

*con el tedio y la floración del tedio sobre la cal de
las celdas cerradas al verano*

*ante el deseo cuya sombra persuade a otra sombra
en el ángulo tosco de la cabaña del bosque*

*con la voz de los ásperos hombres azuzando al
otoño con bayas oscuras, con cimbeles de viento y
animales sin nombre*

*ante las puertas del cielo, ebrio y cansado el hom-
bre fugitivo ante las puertas del cielo el día de la ira*

*con los ojos del sueño y los labios y los oídos que
sintieron mis pasos sobre la hojarasca del sueño*

*ante la profunda hebra del río de la armonía y los
silos del pensamiento*

*con la precariedad de la hermosura y el vértigo de
la ecuyère sobre la colcha de hierba*

*ante las tumbas cubiertas de girasoles y la fábula
del azar el día de la victoria*

*con las aves del mediodía y el luto de la obsidiana
junto al cuenco de abejas del matarife*

*ante el dolor y la soga oculta de la palidez en la que
se hace avara la muerte*

*con la estéril mano de la vergüenza en los telares
nocturnos del pudor*

*ante el abatido cuerno de los bárbaros y la espiral
de silencio de la que no habló sin auxilio el rostro
vendado de las víctimas*

*con los labios que silban en la alameda, con el
canto de las mujeres junto al arroyo de los astros de
junio*

ante los cabellos blancos de la pobreza y los lánguidos retratos de porcelana que estará mirando el invierno

con las palabras de todos los hombres, con los nidos de todos los pájaros, con el sueño de todos los insomnes

ante el ángel y la lámpara que sostiene la mano del ángel sobre las lápidas de esta escritura

con la voz y el eco de tu voz eternamente en el aire, eternamente en el vuelo como las cometas de lino que arrastra el monzón sobre las deltas del índico

ante los balcones que abrió la tormenta, ante el espejo de la revelación de la luz, solo ante el relámpago

con la estela de los perseguidos por la tinta de la imaginación y el tizne de la quimera al contemplar las llamas

ante la multitud que celebra el día de la luna mientras crece la hierba en el estadio de Maracanã y la noche entra en los ojos de Martin Luther King

con los solitarios bajo la marquesina de las estaciones, con las manos de los mendigos alrededor del brasero frío de la muerte

ante los libros donde están escritas las constelaciones y las láminas cuya belleza es el alimento de la carcoma

con los pies del viajero cerca de la frontera, con la voluntad de los jóvenes más allá del destino de las piedras que brillan

ante las hojas y la sublime tormenta de las hojas que cae de las estrellas

*con el agua de todas las iglesias, con los dedos de
todas las beatas que se santiguan en la noche al oír la
milicia*

*ante la puerta de las viejas pensiones y los bares
cerrados, ante la puerta de vidrio de los tanatorios que
empujan los nuevos amantes de la muerte*

*con la nocturna tristeza de los parques al terminar
la verbena, los farolillos rojos mojados por la lluvia y la
dulce voz del viento en los papelillos de seda*

*ante el álbum que contemplan los enfermos la
vispera de la transparencia*

*con la memoria de las horas pasadas junto a ti a la
orilla del mar, a la orilla del mundo y cuyas naves no
han vuelto*

*ante el oráculo y el canto de los gallos en el
testamento de dios*

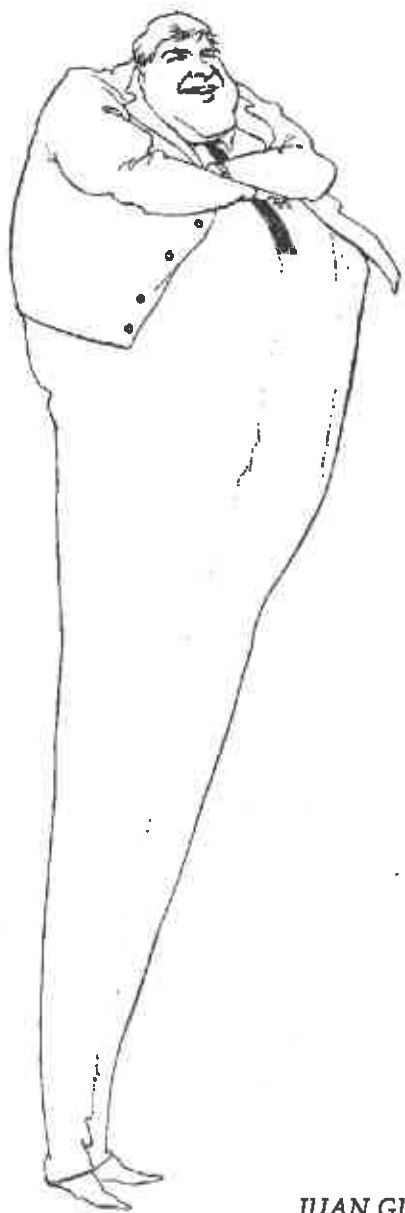
*con las llaves del carcelero al abrir por última vez
la jaula de los días, la última cancela que conduce a la
nada*

*ante los símbolos de la resistencia y los elocuentes
instantes de la vida*

*con la ciudad que cruza el manso río del recuerdo,
el banco del jardín donde permanecerá bajo la sombra
de los sueños aquel mismo muchacho para siempre*

*ante los lentos años fugitivos y el ruido que queda
en las palabras después del laberinto, después de los
relojes de madera y el péndulo de un tiempo que no
existe*

Madrid, Junio 1993.



JUAN GUSTAVO COBO BORDA, dibujado por Juan Cárdenas

Poemas

Juan Gustavo Cobo Borda nació en Bogotá el 10 de Octubre de 1948. Ha sido Asistente de la Dirección del Instituto Colombiano de Cultura, Agregado Cultural de la Embajada de Colombia en la Argentina y Subdirector de Asuntos Culturales y Divulgación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. En 1992, es enviado como Agregado Cultural a la Embajada de Colombia en España.

Además de haber llevado a cabo una considerable producción crítica y ensayística, desarrolla una valiosa labor cultural a través de su presencia, tanto a título personal como en representación de su país, en numerosos foros educativos, literarios y artísticos de carácter internacional.

Ha sido director de las revistas **Eco** (1973-1984) y **Gaceta de Colcultura** (1975-1982). En la actualidad, dirige la revista **Cancillería de San Carlos**.

Ha publica los siguientes libros de poesía: **Consejos para sobrevivir**, Bogotá, Ediciones La Soga al Cuello, 1974; **Todos los poetas son santos**, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1977; **Salón de Té**, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1979; **Casa de citas**, Caracas, Ediciones La Draga y el Dragón, 1981; **Ofrenda en el altar del bolero**, Caracas, Monte Ávila Editores, 1981; **Roncando al sol como una foca en las Galápagos**, Ciudad de México, Premio, 1982; **Todos los poetas son santos e irán al cielo**, Buenos Aires, el Imaginero, 1983; **Almanaque de versos**, prólogo de Enrique Molina, Bogotá, Editorial Oveja Negra, 1988; **Tierra de fuego**, Bogotá, Fundación Simón y Lola Guberek, 1988; **Poemas orientales y bogotanos**, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1991, y **Dibujo hechos al azar de lugares que cruzaron mis ojos**, Caracas, Monte Ávila Editores, 1991.

De entre sus ensayos cabe destacar: **La alegría de leer**, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1976; **La tradición de la pobreza**, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1980; **La otra literatura latinoamericana**, Bogotá, Procultura de Ancora, 1982; **Letras de esta América**, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1986; **Poesía Colombiana, 1880-1980**, Medellín, Universidad de Antioquia, 1987; **Visiones de América Latina**, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1987; **José Asunción Silva, bogotano universal**, Bogotá, Villegas Editores, 1988; **La narrativa colombiana después de Gabriel García Márquez y otros ensayos**, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1989; **Álvaro Mutis**, Bogotá Clásicos Colombianos, n.º 10, Procultura, 1989; **Germán Arciniegas**, Bogotá, Procultura, 1992.

ALTAMIRA

Salta siglos
con fresca energía
pero lo decisivo
es el bello temblor de su rostro
aguzado en ocres.
Esa vehemente fuerza
con que irrumpe en la historia
y pasa de largo
entre bisontes y jabalíes
que mirándola asombrados
la pierden en un pliegue de la roca.

El ciervo la reclama
con su berrido
pero ella prosigue
diciendo adiós
a la mano
que la traza bocarriba.

Sobre ese cielo oscuro
la primera estrella
que el hombre firma:
la cierva de Altamira.

CONJURO

Me gustaría saber
a qué sabes.
Olerte en lo oscuro.
Imaginate con el tacto.
Inventar juntos
un ritual muy antiguo.
Lento, exasperante, minucioso.
Aprender una lengua
sin origen conocido.
Gutural y dulce,
en la que el pudor más profundo
sea la obscenidad más pura.
Ser yo mismo
- si tal ficción fuera posible -
para llegar a ti misma
- la naturalmente imprevisible -.
Y concluir un pacto
donde los nervios cesen,
ningún ojo
horade nuestro refugio
y sólo la cascada nos bendiga
mientras te descubro
mientras me olvido
sumergido
en tu ritmo.

"NUNCA ME HAN ESCRITO UN POEMA"

Un poema es una cárcel con todas las puertas abiertas.
Más terrible que la libertad.
Más duro que los sentimientos encontrados.
Pero el poema también te quita el frío.
O te da hambre. Llena de sangre las mejillas.
Es certero como mirada que traspasa el vientre.

Implacable con tus complacencias
te desnuda
arrojando al suelo
los triviales fantasmas de tantas noches estériles.
Los cuerpos vacuos de tus sucios sueños.

La alegría picotea en tus venas
al sentir, por fin, algo cierto
como un dolor no inventado por la mente.

Piedad que envuelve
o congoja que no halla como volverse verbo
el poema te cura de la espera
o de las dudas sangrientas sobre tus propios yerros.
Dado que el poema fracasa siempre
la vida se esclarece
y sonrío con sorna fraterna.

El poema te deja sola
cargada de ímpetus no resueltos
pero en su vacilación hallas consuelo.

El poema insiste
y muerde sus cadenas
para llegar a ti,
la evanescente desmigajándose entre los dedos.

Con este óleo te unjo.
Con esta corona
enaltezco tu frente.

Sólo así podré dormir,
en tu lecho,
entre los blancos huesos
de esos sí auténticos guerreros:
bailaron contigo
hasta el alba y la muerte.

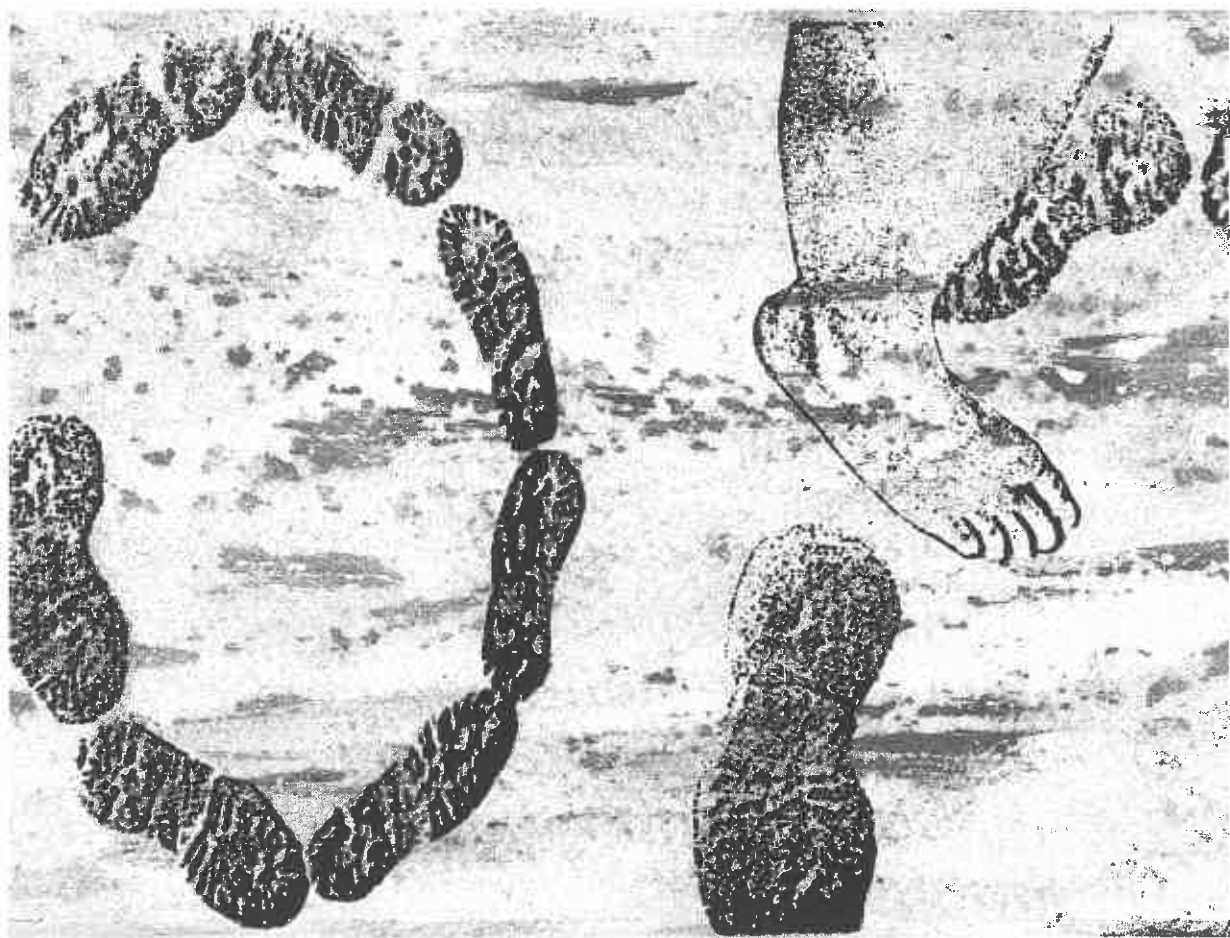
RETRATO AL ÓLEO CON SOMBRERO Y BASTÓN DEL POETA CUBANO GASTÓN BAQUERO

Allí está, con su isla a cuestras
evaporada cada noche en el sueño
y reconstituida en el verde amanecer del poema.
Escrito a mano, cada verso
se baña en el aceite original
de un escalofrío nuevo.
No rompe con el pasado:
se limita a agregarle una palmera.
La brisa pasa por el sonajero
mientras monedas y llaves
tintinean en sus bolsillos cada día más anchos.
Más generosos de juguetes:
un galeón de Manila dentro de una botella,
un piano amarillo incendiando la tierra.

El café con leche manchó su corbata
pero su ancho sombrero
de pastor presbiteriano
recompone el equilibrio del universo.
Astuto como un leopardo de Kenia,
insondable como un brujo sonriente,
lo acompañan un negro, una mandolina
y un ajiaco con el hervor de todos los frutos de la tierra.
Lo inventó todo y todo le hace genuflexiones con su cabeza,
asintiendo ante el danzón de su palabra,
cariciosa y alerta.
Que las diosas del mar lo preserven.
Que la luz del Caribe
fecunde, por fin,
el pedregoso camino que lleva a Salamanca.
Que allí reine, ancho, plácido y terrible,
como cualquiera de sus certeros poemas.

MANUEL VÁZQUEZ DOMÍNGUEZ

Sin título



Viene bueno abril

VIENE bueno abril.

me arreglaré: tal si fuera a verte. ahora que
ya vives en mí para siempre y la vida parece
proclamarse en un solo mes.

gratitud, al fin, te debo.

Juan José Espinosa Vargas nace en Sevilla en Julio de 1956. Desde el 78 participa en exposiciones de poesía visual en distintas ciudades españolas - Sevilla, Mérida, Valencia, Pontevedra, Cuenca, Madrid, Barcelona...-, y en distintos países -Portugal, Alemania, Italia, Japón, Francia, Brasil, México, Estados Unidos, etc.-. Ha llevado a cabo diversas exposiciones individuales, entre las que cabe señalar la última, una instalación titulada "Para Berta" (Sevilla, La Carbonería, verano de 1992). Asimismo, ha dado conferencias sobre el tema y numerosas lecturas de sus composiciones. Su obra se ha ido publicando en revistas, catálogos, carpetas, tarjetas, postales, antologías, entre las que destacan: **L'Avant-garde poétique en Espagne, Doc(k)s**, n.º 50, París, 1982; **Poesía Andaluza de Hoy**, Sevilla, Biblioteca de la Cultura Andaluza, n.º 85, 1991, y los siguientes libros: **Síntoma de alas**, Pamplona, col. Nueva Escritura, Euskal Bidea, 1981; **Trabajar**, Málaga, libro extraordinario n.º 9, Corona del Sur, 1982; **Marzo o la traducción del aire**, Barcelona, col. Ámbitos Literarios, n.º 77, Anthropos, 1984.

Los poemas que publicamos pertenecen al libro inédito **O a la mañana, la serenísima belleza de tu rostro**.

...
en tanto que de rosas

...

S. Juan de la Cruz

1

la frescura tenías que poseen las mañanas de agosto. cuando el sol, muy reciente, aún no quema. el fuego remotísimo que de cuando en cuando salpica la candela, y vive.

2

o fue que ignoraba el amor cuando me lo ofreciste como quien nada espera. y tus labios y tus manos, y todo tu cuerpo como bellissimo abril. o era que fue lindo saber que existías y ya andabas en todo celebrando mi existencia. a la tarde, con la noche. o a la mañana, la serenísima belleza de tu rostro.

3

como esa poderosa manera que tiene la luna de guardar silencio y mirarnos. como temiendo que no fuesen ciertos aquellos días bellísimos: soñarte fue un modo de olvidar el daño de aquellos días, la locura de amarte donde no habítabas y acaso únicamente eras. y acaso únicamente eras: linda como nadie.

4

apacible y cálido, con el mismo abandono inefable y vaporoso con que viajan los sueños, dejábase estar aquel paisaje. allí, cuando los días más azules, azules como de acuarela, era lindo asomarse. o pasear, con la mañana, por las calles; o andar por el campo haciendo equilibrio, oyéndote reír, con la misma luz del mediodía en tus ojos, muy linda, como quien se deja acariciar por la inocencia, y vuelve:

"cuando niña, vestía como el sol. calzaba sandalias como de oro, y la vida transcurría como una sorpresa".

5

la danza, era, de la dicha. o había en la arena una luz apacible donde el verbo, a menudo, es innecesario.

6

tenía aquel niño en tus brazos todo su mundo. tenía aquella calle un camino lento que hacia ti anduve como quien, al cabo, se detiene y celebra, feliz, la visión de un rostro que ya, hacía mucho, había contemplado detenidamente.

era el sol entonces, como ahora. y un silencio hubo que sólo en marzo también huele y transforma, como lluvia fina, leve, amorosamente.

7

entonces, los jazmines caían poco a poco. nada era menester.



**Con esta
llave abrirá
muchas
puertas**



Creemos a su servicio

Otra de Mefistófeles y el Andrógino

Interrogado por alguien sobre la venida del Reino, el Señor respondió: «Cuando los dos se hagan uno, lo de dentro igual a lo de afuera y el varón con la hembra ni varón ni hembra».

*Del Evangelio según los egipcios,
Epístola de Clemente II, 157.*

—El problema con algunas enamoradas -explicaba Rafa- es que a veces lo quieren tener todo, dominarlo todo. Mucho más que vivas por tu cuenta, lo que les jode es que pienses por tu cuenta porque eso sí que no lo pueden controlar. Si conoces a otra chica y te enrollas con ella, les da igual porque saben que en el presente real podrían torcer a su favor cualquier situación. Pero ante el pasado imaginario de la memoria, se encolerizan y reemplazan la indulgencia por los celos. No hay nada peor que una hembra celosa, ¿no, compadre?

Hernando asentía con la cabeza y escuchaba las lecciones de Rafa con aplicado estupor y no pocos complejos. Rafa nunca seducía por seducir, sino que escogía rigurosamente a sus parejas y exigía en ellas una serie de requisitos que habrían desanimado al más pintado. Y sin embargo las conquistaba, las sometía y luego las transformaba. A Hernando le habría bastado estar con alguna de las despechadas novias de su ídolo, pero después de haber estado con Rafa las chicas no volvían a ser las mismas.

Fernando Iwasaki Cauti (Lima, 1961). Historiador y escritor. Es autor de *Nación Peruana: Entelequia o Utopía* (Ed. CRESE, Lima 1988), *Mario Vargas Llosa: entre la libertad y el infierno* (Ed. Estelar, Barcelona, 1992), *Extremo Oriente y Perú en el siglo XVI* (Ed. Mapfre, Madrid, 1992) y de los libros de relatos *Tres noches de corbata* (Ed. Ave, Lima, 1987), *A Troya, Helena* (Ed. Laga, Bilbao, 1993).

El relato que publicamos pertenece al libro inédito *Fricciones*.

-Tú sabes que mis problemas son distintos, Rafa -intentaba replicar Hernando gesticulando con las manos-. A mí es que no me dan bola, no me hacen caso, se ríen.

-A mí me parece alucinante eso que me cuentas, Hernando. Un hombre como tú, hecho y derecho, así, hasta las huevas. La crueldad de las mujeres puede ser bien jodida, pero todo tiene remedio. ¿Tú cómo haces para sacarle plan a una chica?

-Ya he probado de todo, ¿sabes? Al principio les contaba mis problemas, mis traumas, mis angustias e intentaba despertarles algo de compasión, ¡pero nada! Después cambié de táctica y empecé a hacerme el enfermo en los viajes, a padecer dolencias exóticas durante las excursiones y a desmayarme en todas las fiestas, pero en lugar de cuidarme o protegerme se iban corriendo y me dejaban tumbado en la primera silla que encontraban. Luego intenté llamar la atención con la onda intelectual, saltando de Salvador Gaviota a El señor de los anillos y citando a Joyce, Heidegger y Proust en cualquier conversación; pero igual me mandaron a la mierda. Volví a la carga con la finta del viajero cosmopolita que conoce a fondo Berlín, Nueva York, Bangkok y la Polinesia, pero pronto me gané una fama de huevón-green card-visa múltiple indefinida que para qué te cuento. Así que por último, decidí presumir de una lúbrica y vasta experiencia amorosa que acabó por marginarme a la peor de las soledades. Ya estoy por tirar la toalla, Rafa .

-Es que la has cagado pues, huevón -contestó Rafa con una cierta dulzura en su reproche-. Para empezar, a ninguna chica le gusta cargar con un cojudo que le dan pataletas, que tiene más problemas que Baldor, que habla huevada y media y que encima se las da de bacán. Por otro lado, a las chicas tampoco les atrae un patita todo meloso que siempre anda llamándote e insistiendo, regalando ositos peludos y contándote cuántos hijitos quiere tener. En verdad en verdad, si no eres interesante, si no eres un reto o si no tienes una leyenda, vas de culo, compadre

-No te entiendo, Rafa.

-¡Es que eres el típico pata que no entiende un carajo de la forma de ser de las mujeres! -se desesperaba Rafa sin ocultar su sonrisa burlona-. Mira, Hernando. A las chicas no es que no les gusten los hombres altos, guapos y fuertes. Hasta a mí me gustan, ¿sabes?; pero resultan demasiado bonitos, femeninos, maniqués. ¿Entiendes? Lo normal es que entonces las chicas se fijen en los patas normales como tú o como cualquiera.

-¿Y entonces cómo es esa vaina del reto, la leyenda y lo interesante?

-Mira, a ninguna chica le gustan los patas planos, sin arrugas y planchaditos por su mamá, porque en realidad se mueren de ganas de plancharlos ellas mismas a su imagen y semejanza. Un chico rebelde, un compadre malogrado o un huevón de ideas extravagantes resultan más arrechantes para cualquier mujer que un patita angustiado, hipocondríaco y pedante. ¿Y sabes por qué? Porque los otros son el vivo retrato de los temores de sus viejas y porque son los típicos huevones que siempre las van a estar comparando con sus mamás. En cambio, los hombres interesantes son los que están por planchar, los que representan el

fracaso materno y son cancha libre de todas las cojudas que desfogan con ellos a la mamá que llevan adentro.

-Ajá -exclamó Hernando-. ¿Y qué es eso de los retos?

-¡Tiene que ver con los interesantes pues, lenteja! ¿Me voy a resentir si no estás pendiente de mí, aaahh? -se quejó Rafa-. Todas las chicas se han empeñado alguna vez en redimir a alguien, en cambiarlo, en ponerlo en el camino correcto. Si supieras la cantidad de amigas que tengo que han perdido años y años de sus vidas al lado de huevones que no valían la pena. ¿Y todo por qué?, porque creyeron que no eran casos perdidos y que ellas triunfarían allí donde habían fracasado veinticuatro.

-¿Y esa huevada de la leyenda? -inquirió Hernando.

-Tú sí que no agarras ni una, huevón -le zahirió Rafa con una sonrisa cómplice-. Volvamos al ejemplo anterior. Un compadre que ha tenido veinticuatro hembras registradas por la chismografía y la memoria oral, es ante todo un pata con historia. Es el arquetipo de la bestia salvaje, del indómito y del rebejido. Su trayectoria lo vuelve interesante y a la vez constituye un reto, pero salir con él implica además el doble atractivo de dominarlo o convertirse en la número veinticinco; es decir, entrar en la leyenda. Ten presente siempre que los hombres valen más por las mujeres que han tenido, pero sólo cuando se sabe qué mujeres han sido. Por eso los fanfarrones que presumen y presumen llegan a caer tan mal.

-¿Y tú cómo sabes tantas cosas, Rafa? -preguntó ingenuamente Hernando.

-Porque me lo cuentan las mismas mujeres -retrucó Rafa con evidente doble intención-. A mí me encanta saber todo acerca de los ex-enamorados de mis enamoradas. En honor a la verdad, aprendo mucho de los errores de los hombres, ¿sabes? Porque sí es cierto que las mujeres tienen una sensibilidad especial que debes saber rozar para tocarles en lo más profundo. La mayoría de los patas -por ejemplo- creen que hacer el amor es tenerla gigantesca y sólo machacan hasta que se vacían y encima suponen que su placer proporciona placer a la mujer. Están hasta las huevas, pero si no hubiera un montón de cojudos que pensarán así yo no tendría hembritas tampoco.

-¿Tú crees? -preguntó Hernando.

-Claro pues, huevofrito -replicó Rafa-. Yo necesito que mis enamoradas hayan vivido su vida intensamente para que me la cuenten en la cama y así aliviarles las heridas que otros les infligieron. A mí me interesa saber cómo fueron sus orgasmos para que noten la diferencia que existe cuando yo las toco, cuando yo las beso o cuando mis dedos penetran en esos sitios que nunca fueron hollados por la piel de sus enamorados. La mayoría de los hombres sólo juega con su pene y exigen que sólo se juegue con su pene. Jamás usan los dedos, jamás usan las manos, jamás usan la lengua, e ignoran así las infinitas posibilidades que atesoran esos artificios.

-¿No te jode saber cómo ha sido la intimidad de tus enamoradas? -se atrevió a preguntar Hernando, algo turbado.

-Al contrario, Hernando. ¡Me excita!, ¡les excita! Les permite comparar y las une más a mí, las confrontas con su sexo y las obligas a romper con un pasado que se hace añicos para siempre. Conmigo inician una nueva vida y la ruptura con la anterior es inexorable. Eso puede ser de la puta madre, pero a veces la relación se descontrola y entonces ellas quieren tenerlo todo, poseerlo todo y saberlo todo, ¡hasta lo que estás pensando! Es horrible, pero a la vez significa la entrega total, la dependencia absoluta y el deseo irracional. Eso es lo que más me arrecha, ¿sabes?

-Debe ser bien bravo seducir a una chica de esa forma, ¿no? -apuntó Hernando mientras acariciaba el pelo de Rafa-.

-No creas, compadre -respondió Rafa retribuyendo el cariño sincero de Hernando con una sonrisa-. Creo que la cosa consiste en adoptar una actitud femenina en lugar de masculina, porque eso es ir contra lo que todo el mundo espera y el factor sorpresa es importante. La sensualidad femenina crea primero una atmósfera de complicidad que descubre las partes blandas de la persona que te interesa; luego la desarmas dando rienda suelta a tus impulsos masculinos y finalmente te sometes para que ella crea que el falo le pertenece y que ella es la que manda en la relación. Yo creo en el transformismo, en el cambio de roles y en el juego de disfraces. Aunque te parezca increíble, al final ejerzo más la femineidad que la masculinidad. A lo mejor tú podrías hacer lo mismo, ¿por qué no tratas de hacerle plan a una chica con una seducción femenina?

-Sabes que no podría -respondió Hernando abrazando a Rafa-. Yo no sirvo para seducir a nadie, yo no tengo atractivos, no puedo hacer ni la mitad de lo que haces tú.

-No seas zonzó, Hernandito -le consoló Rafa-. Tú lo tienes todo, siempre te lo he dicho. Si yo tuviera solamente la mitad de tu pincho ahí sí que sería el ser más feliz de la tierra. ¿Acaso no crees que muchas veces he querido ser como tú? ¿sabes todas las cosas que haría si yo fuera tú?

-¿Y tú sabes lo que a mí me gustaría? -exclamó Hernando hundiendo su rostro en el regazo de Rafa-. A mí lo único que me gustaría es ser una chica, una chica muy bonita y experimentada para que tú te fijaras en mí y pudiéramos estar juntos otra vez.

Se hizo un silencio metálico en la habitación y una tensa emoción invadió a la pareja que se acurrucaba en la oscuridad. Después de todo, ella había renunciado a planchar todas las plisaduras que surcaban la personalidad de Hernando, pero ya no recordaba en qué momento dejó de encontrarlo interesante, provocador y legendario. Aunque cada vez que lo veía recuperaba unas remotas sensaciones de lazos y trajes que creía perdidas, en ese momento era preciso asumir una autoridad masculina y a la vez maternal. Por eso Rafaella le susurró con los ojos humedecidos de gratitud : « Yo te quiero mucho Hernando, pero no me gusta que seas maricón» .

Alfàbia

J. M. Calleja nació en Mataró en 1952. Su andadura creativa se inicia en el mundo de la imagen. Durante los años 1976-81 asiste a cursos de fotografía y realiza diferentes films experimentales (s. 8 mm).

Participa activamente en numerosos encuentros y exposiciones, tanto nacionales como internacionales, de Poesía Visual y *Mail Art*: Barcelona, Valencia, Madrid, Córdoba, Sevilla, Tarragona, Mérida, Pontevedra, Lleida, Oviedo, Gijón, Reus, Terrassa, Avilés, Las Palmas de Gran Canaria..., Roma, París, Sarajevo, São Paulo, México, Belgrado, Stuttgart, Lisboa, Novi Sad, Kunsan, Bergkamen, Patrás, Seúl...

Ha presentado diversas instalaciones en Mataró (1980), Madrid (1984), Figueres (1986), Barcelona (1986, 1991 y 1992), Tesalónica (1986), Hospitalet (1987), Terrassa (1988), Dürnau-Gammelhausen (1988), Ciudad de México (1990) y Alcoy (1993).

Lleva a cabo distintas acciones poéticas en Mataró (1984 y 1986), Lleida (1985), Prada (1985), Peñíscola (1989), Madrid (1989), Ciudad de México (1990), Milán (1990), Barcelona (1991), Tarascón (1992) y Tolouse (1993).

Cofabora asiduamente en revistas especializadas de poesía experimental, tales como *Doc(k)s*, *Commonpress*, *Arte Postale*, *Vile*, *Plages*, *Artefactos*, *Vltismo*, *Cervo Volante*, *Views*, *Offerta Speciale*, *S'Espardell*, *Piedra Lunar* o *Aire*. Diseñador gráfico y cofundador de las revistas *Fulls poètics* (1977-81, 23 núms.), *Les estacions* (1981-82, 4 núms.), *CAPS.A.* (1982-85, 8 núms.), *Ampolla* (1984-85, 2 núms.), *Traç* (1987-1991, 50 núms.) y *Vèrtex* (1990-).

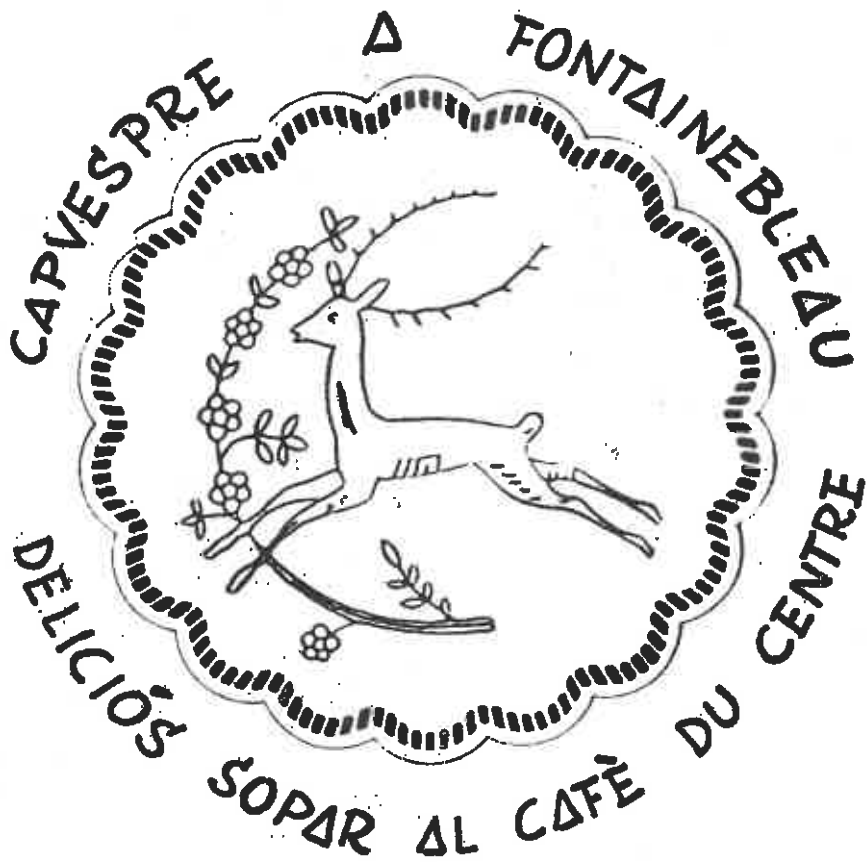
En 1987, obtuvo, ex aequo, el "Premio Gerardo Diego de Poesía Experimental".

Bibliografia: Libros: **Llibre de les Hores**, Mataró, 1981; **Sr. L. López López**, Madrid, Vltismo, 1985; **P V**, Mataró, 1986; **+ que mai, per als ulls!**, Tarragona, Zàlata, 1988; **Llibre Anglès**, Barcelona, Ed. Joan Casellas, 1993. y **Mixtures**, Lleida, Pagès Editor, 1993.

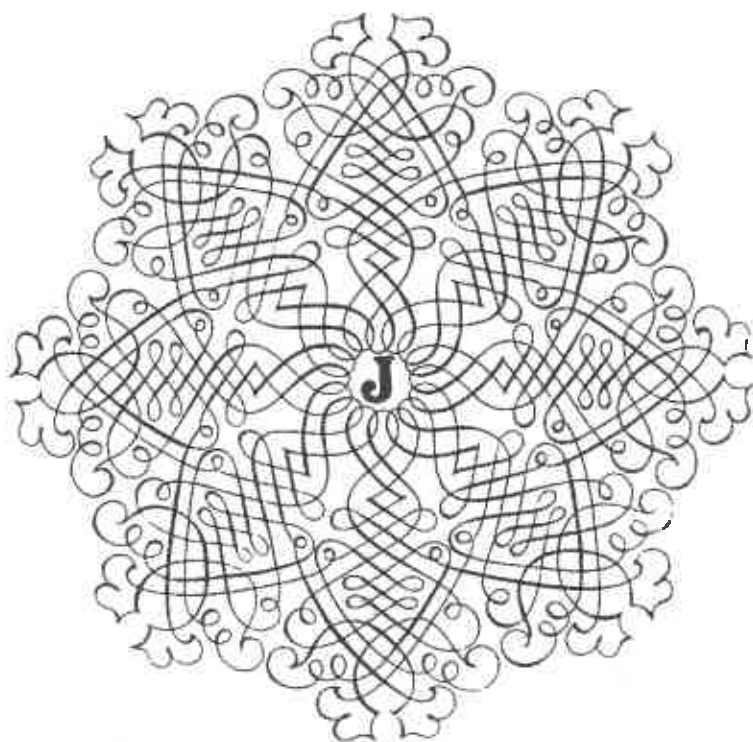
Antologías: **17 (Poesía Experimental Española)**, con J. A. Sarmiento, **Barcelona, Ed. La Cloaca, 1990**; **Poesía Visual**, Terrassa, Mirall de Glaç, 1992.

Plaquettes: **O. K.**, Madrid, El Crotalón, 1984; **SÍ, SIS, ISI**, Terrassa, Mirall de Glaç, 1988; **©**, Barcelona, Café Central, 1990.

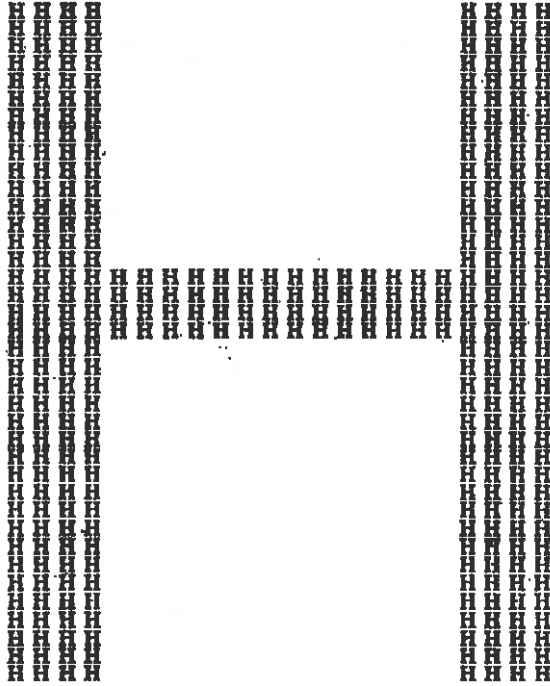
Carpets: **Carta d'Amor**, Madrid, Casa de Cantabria, 1989; **Quartet**, Barcelona, A. Agra, 1989.



CAFÈ DU CENTRE (Café del Centro)



NARCÍS (Narciso)



PONT (Puente)

dell'inconscio in- concreta di Pierre, in Bartra, come ce musicale nello fa seguire quella rminati. Si tratta nella fusione tra ia di Rodi (300 «ttiglia» di Rabe- ne tipografica di i calligrammi di fia di Werkman presentazione dei dell'avanguardia alla struttura del rafica del signifi- onora dello stesso , arte comporta- la poesia. I nomi n quanto si passa ve di un sistema ro sistema, quello icazione di unità e mi sembra un sica») e così via, il messaggio me- l quarto capitolo ntazione secondo modello o tema e posto in primo esso deriva dal llo di significato, e si effettui nel- vita, il risultato fatto che l'infor- la trasmetta, sia gesto. Il cerchio ttavia aperta la alla realtà, sulla a la grande do- 'adin al dibattito significative del	dell'inconscio in- concreta di Pierre, in Bartra, come ce musicale nello fa seguire quella rminati. Si tratta nella fusione tra ia di Rodi (300 «ttiglia» di Rabe- ne tipografica di i calligrammi di fia di Werkman presentazione dei dell'avanguardia alla struttura del rafica del signifi- onora dello stesso , arte comporta- la poesia. I nomi n quanto si passa ve di un sistema ro sistema, quello icazione di unità e mi sembra un sica») e così via, il messaggio me- l quarto capitolo ntazione secondo modello o tema e posto in primo esso deriva dal llo di significato, e si effettui nel- vita, il risultato fatto che l'infor- la trasmetta, sia gesto. Il cerchio ttavia aperta la alla realtà, sulla a la grande do- 'adin al dibattito significative del
---	---

DUET (Dúo)

Rit

monte la belle femme de jay bradas u ds

SOROLLS (Ruidos)



**EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE CARMONA**



Enamórate de Carmona

PALIMPSESTO

Revista de Creación

Dirección:

Francisco José Cruz Pérez
Agustín María García López

Diseño:

Agustín María García López

Edita:

Área de Cultura del
Excmo Ayuntamiento de Carmona

Redacción:

Beato Juan Grande, 26
Teléfono (95) 419 04 18
41410 - CARMONA (Sevilla)

Administración:

El Salvador, 2
Teléfono (95) 414 22 00
41410 - CARMONA (Sevilla)

**Fotocomposición, Fotomecánica e
Impresión:**

Imprenta J. Rodríguez, S. L.
Montilla, 3
Tfno. 414 12 06 - Fax 414 12 61
41410 - CARMONA (Sevilla)

Depósito Legal:

SE - 820 - 1990

Suscripciones:

Un año (dos números y dos suplementos):
900 pesetas
mediante giro postal o contra reembolso.
Precio del ejemplar con su suplemento
500 pesetas

C A R M O N A

P R I M A V E R A D E 1 9 9 3



**EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE CARMONA**